

Códice

020.9866



REVISTA ECUATORIANA DE
BIBLIOTECOLOGÍA

Nº 4 AÑO 2 ISSN 38442





SUMARIO

EDITORIAL • Verónica J. Maigua Delgado • 3

TEMAS

El profesional de la información en el Ecuador:
realidades y perspectivas • Michurin Vélez Valarezo • 7
El libro, la lectura y las bibliotecas en el Ecuador • Lorena Garrido • 13
Patrimonio cultural: un acercamiento al componente documental
y bibliográfico ecuatoriano • Leonardo Loayza Cueva • 23

DIÁLOGO

Una red de soñadores. Verónica Zapata y el colectivo de narradores orales • Eduardo Puente • 33
«Biblioteca: un organismo vivo». Conversación con Claudia Bugueño sobre Bibliorecreo
Javier Saravia y Ricardo Ortiz • 35

DOSIER

Bibliotecas multidisciplinares: experiencia biblioteca Cayambe • Carlos Darío Vásconez Paredes • 41
Promoción de la lectura y bibliotecas por medios no convencionales
Mariana M. González I., Inés Corina Infante Conde y María Emilia Camacaro Mogollón • 47
Rugby Read: Una promoción de lectura hecha por «villanos» • Ricardo Enrique Ortiz Colmenarez • 55

DEBATE

Mujeres y bibliotecarias: su condición de doble subalteridad
Eduardo Puente • 69

MISCELÁNEA

Las mil y una noches: rebelión • Kintto Lucas • 75

CÓDICE

Patricio Ponce, un pintor sacrílego • Katy Muñoz • 81

NUESTROS ARTICULISTAS Y ENTREVISTADOS • 85

Revista Códice 020.9866 es una publicación semestral de
la Asociación Nacional de Bibliotecarios «Eugenio Espejo» de Ecuador. Todos los derechos quedan reservados.

La reproducción de los contenidos se autoriza citando la fuente.

Las opiniones y contenidos son responsabilidad exclusiva de sus autores. Códice 020.9866 no se hace responsable de la
información y legitimidad de los anuncios publicados en esta revista ya que son responsabilidad de cada anunciante.

REVISTA CÓDICE
020.9866
REVISTA ECUATORIANA
DE BIBLIOTECOLOGÍA
N° 4

CONSEJO EDITORIAL:
Verónica Maigua, presidenta ANABE
Javier Saravía Tapia
Luis Eduardo Puente
Elsa López Salas

PORTADA: *Versión 6 del Hombre de la calle 14*,
Serie «14 veces 14», Patricio Ponce,
óleo sobre lienzo y madera, 60 x 80 cm., 2002.
DISEÑO EDITORIAL: Ernesto Proaño Vinueza

CONTACTO: asocubiblio@gmail.com
IMPRESIÓN: Sentido Digital
ISSN 1390-9703
Año 3, N° 4. Enero-julio 2018.
Distribución directa
TIRAJE: 300 ejemplares
Quito-Ecuador





La Asociación Nacional de Bibliotecarios Eugenio Espejo (ANABE) en el momento actual tiene como objetivo realizar actividades encaminadas al mejoramiento y desarrollo de los centros de información y a un mejor posicionamiento en el ámbito social, laboral y cultural de los bibliotecarios; siendo estas tareas de proporciones titánicas, requieren del contingente de sus asociados y el apoyo de instancias nacionales e internacionales.

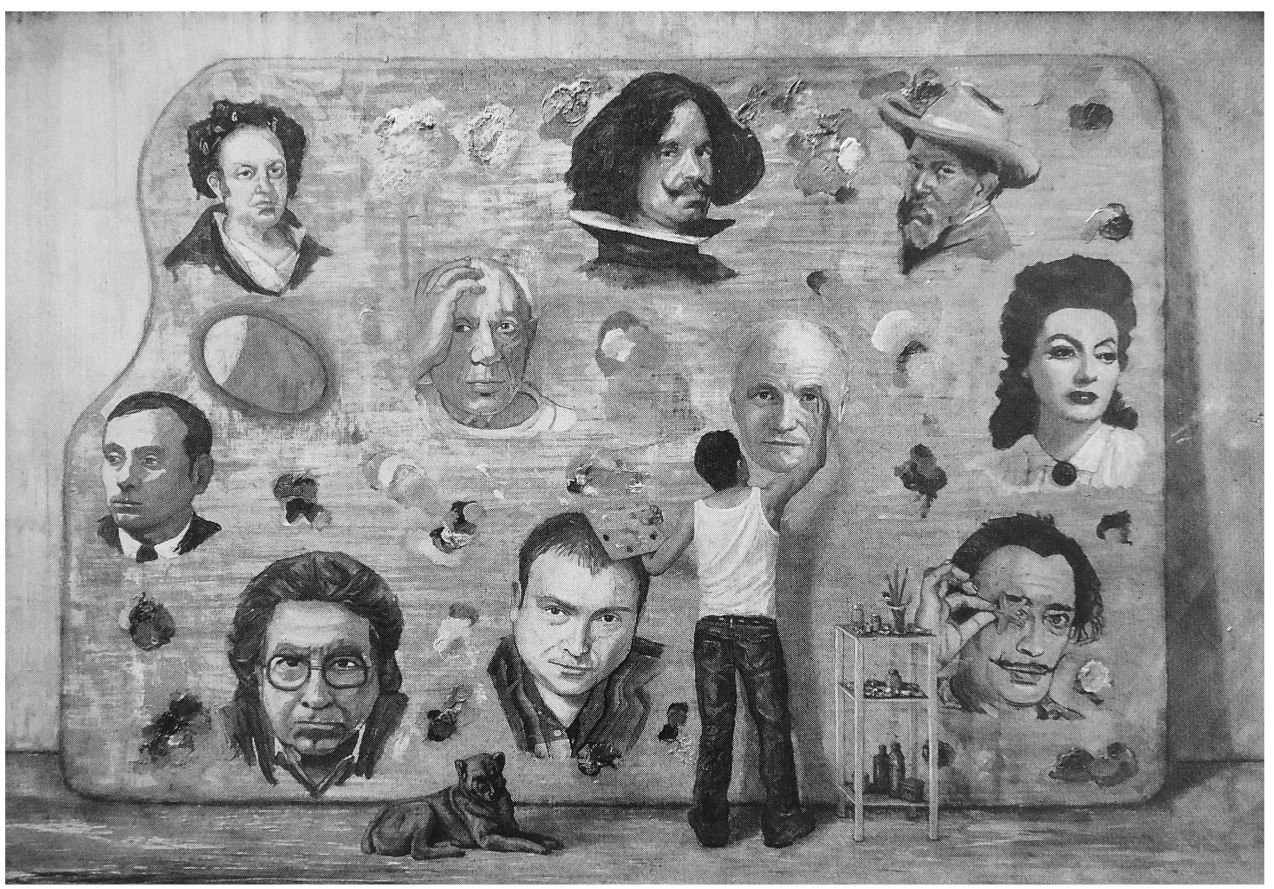
Con el esfuerzo y trabajo de varios de los asociados, se ha proseguido con proyectos encaminados en la gestión anterior. Se ha logrado establecer vínculos con organismos nacionales e internacionales, como recientemente IFLA; con la que se creó alianzas y colaboraciones como el Proyecto «ODS formando líderes regionales. Agenda 2030 y Bibliotecas en Bolivia, Chile, Ecuador y Paraguay. Descentralizando la formación, más allá de las capitales» realizado del 18 al 19 de junio del 2018 en Valparaíso (Chile); de esta manera se han dado pasos agigantados visibilizando al gremio bibliotecario de Ecuador a nivel internacional.

Todo objetivo y accionar que realiza ANABE, se cristaliza con la colaboración, tiempo, respeto, confianza, entrega y empoderamiento de todos los asociados, en pro de lograr un sector bibliotecario unido globalmente para lo que se requiere de conexión y alineamiento para proyectar una visión común.

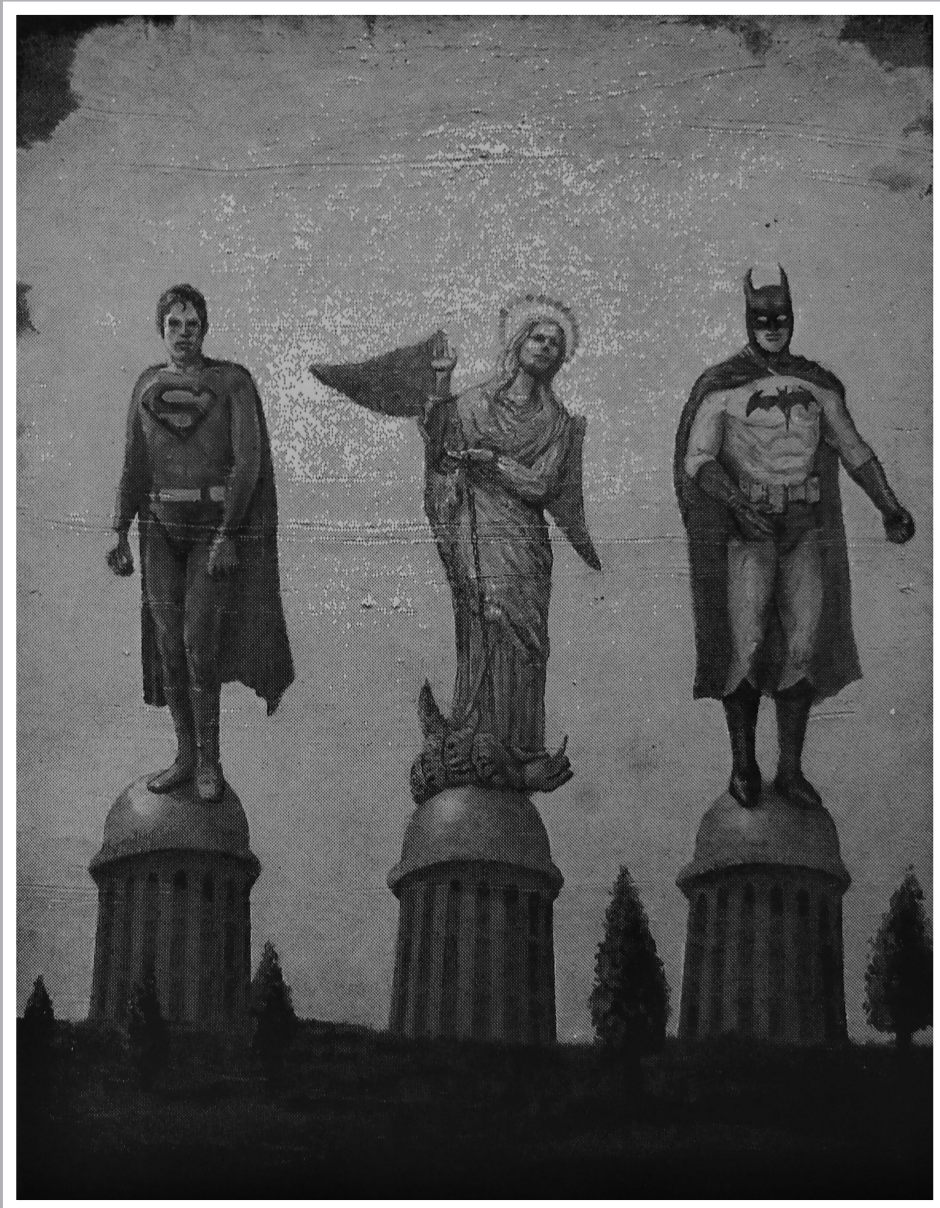
Una de estas acciones es la publicación de la *Revista Códice 020.9866*, en esta oportunidad se presenta la edición No. 4 que contiene varios artículos que contribuyen a entender la problemática de nuestra profesión y nuestro campo de acción; así como también proponer soluciones a corto, mediano y largo plazo. Esta gama de aportes está compuesto por los siguientes temas: el profesional bibliotecario y su formación universitaria, una visión panorámica de la historia de las bibliotecas en nuestro país, un ensayo sobre el patrimonio cultural bibliográfico; por otra parte el lector encontrará entrevistas a una narradora y activista cultural y a la encargada del proyecto Bibliorecreo del sur de Quito; en la parte central de la revista se encuentran los artículos que tocan el tema de la mediación lectora desde diferentes ángulos; por último una narración sobre las primeras vivencias como lector del reconocido escritor Kintto Lucas.

Con esta publicación se pretende posicionar el accionar bibliotecario en su real dimensión, para el fortalecimiento del gremio, así como potenciar la investigación y creación intelectual de los bibliotecarios. Estos objetivos nos dejan una enorme tarea por delante, por lo que va el pedido de que no se pierda nunca el optimismo y la eficiencia que constituye una inconfundible señal de identidad profesional.

Verónica J. Maigua Delgado
PRESIDENTA ANABE



La gran paleta, Patricio Ponce, técnica mixta sobre lienzo, 60 x 80 cm., 2010.



Pesebre, Patricio Ponce, óleo sobre lienzo, 2013.



PATRICIO PONCE, UN PINTOR SACRÍLEGO

*La noche despierta en el muladar que los locos heredan,
la luz de mercurio petrifica en las calles gestos olvidados;
yo miro la ciudad desde la terraza,
la luz de los autos hundiéndose en el irremisible momento,
en el tiempo que aún sostengo con un vaso en la mano,
en el tiempo que despide tu rostro naciendo,
en el tiempo que hace del movimiento y la caída
el sólo momento.*

José Carlos Becerra, «Memoria»

La obra de Patricio Ponce Garaicoa está ligada a la subversión de la mitología contemporánea y a un deseo profundo de permanencia en la periferia del discurso académico al cual muchos artistas, en esta segunda década del siglo XXI, han acudido para equilibrar la balanza que oscila siempre a favor de los curadores y comisarios del arte.

Ponce, con un lenguaje sutil y manifiestamente irreverente, acude a figuras mediáticas, las coloca en sus lienzos o cartulinas, les da otra perspectiva, las baja del podio de los dioses, las mundaniza. Encontramos así a una Amy Winehouse de juerga en la calle La Ronda, muy cerca del lugar donde vive el artista, como si hubiera posado para el pintor abrazada de un gurú y otro sujeto semidesnudo, ambos sospechosos de un intangible lúdico. Volvemos a ver a la diva en un lienzo denominado «Club 27», haciendo alusión a aquellos que se han dado muerte por su propia mano, compartiendo telón con Robert Johnson, Jim Morrison, Kurt Cobain, Janis Joplin, Jimi Hendrix, la encontramos retratada y

enmarcada en pan de oro, paráfrasis de una virgen de la Escuela Quiteña, como si fuera la modelo personal de Ponce, y nos preguntamos si habrá retratos desnudos de la cantante fallecida, qué relación tuvo con el artista, cuántas veces estuvo en su casa, la obra continúa en nuestra imaginación como un virus mental.

No en balde Ponce, probablemente en la serie más importante de su carrera, reprodujo el celeberrimo cuadro de Camilo Egas «La calle 14» (1937) dándole al personaje vida propia, como si se tratara de un cómic, elevándolo en algunos casos a una suerte de santo —o anti-santo—, utilizando la tradición barroca de Quito para colocarlo como efigie de iglesia, también testigo del poder cuando aparece en tres dimensiones y rodeado de perros callejeros mirando los retratos de los jerarcas de turno, o finalmente cuando el propio autor se convierte en el personaje en una serie de fotografías psicodélicas.

Patricio Ponce es un sacrílego a carta cabal, no podría esperarse menos de un creador que es conocido también



El Hombre de la calle 14, de la serie «14 veces 14», cerámica, repisa de madera, 2002.



Versión 2 del Hombre de la calle 14, de la serie «14 veces 14», bronce, madera, masilla, altura del personaje 22 cm., 2002.



Versión 3 del Hombre de la calle 14, de la serie «14 veces 14», acuarela sobre cartulina y marco tallado y dorado a mano, 60 x 80 cm., 2002.



Versión 7 del Hombre de la calle 14, de la serie «14 veces 14», cerámica, repisa de madera, 2002.



La ronda diurna, Patricio Ponce, óleo sobre lienzo, 80 x 100 cm., 2011.

por obras performáticas donde tacha, copia y plagia firmas o dinero.

De la misma manera que el poeta mexicano José Carlos Becerra tomó al héroe Batman para recrearlo en su lírica, el artista quiteño coloca al «caballero de la noche» y a Superman flanqueando a la Virgen de Quito, ambos elevados también a iconos de la ciudad, o mejor dicho metáforas *kitsch* de la urbe andina, las tres figuras tutelan un mundo oprobioso que se debate entre la religión cristiana y la religión de Hollywood. En el claroscuro creado por los volcanes amenazantes aguarda el bestiario de Ponce Garaicoa, alienígenas en la mitad del mundo, jóvenes artistas en pedestales, guardias independentistas, celadores con perros, la arcangélica selección de fútbol del Ecuador, un Hulk amenazante en la plaza Stornaiolo, punks, una «virgen de los peluches», Vang Gogh, Julian Assange, Putin, Obama, entre otros. Dice Becerra en su poema

«Batman»: «Sigue la noche subiendo la noche,/y en cada uno de los peldaños que va pisando, una nueva criatura de la oscuridad rompe su cascarón de un picotazo [...]». Y Patricio oye las palabras mientras nos da la espalda, de su espátula surgen aviones, payasos, rostros de pintores famosos, politicastros. «[...] y en sus alas que nada retienen, —continúa Becerra— el vuelo balbucea los restos del peldaño o cascarón diluido ya en aire;/y mientras tanto tú no llegas aún para salvarte y salvar a esa mujer/que según dices/debe ser salvada».

Amy Winehouse, la anti-musa y anti-heroína de Ponce, se pierde en las calles vetustas ante la mirada indiferente de los superhéroes, es evidente que no quiere ser salvada, es evidente que el pintor no quiere salvarla, su obra no busca la complacencia ni las buenas costumbres, más bien su quehacer tiende a desmaquillar las efigies populares y mostrárnoslas como lo que son, simples artilugios intrascendentes y frases vacías. ■■■